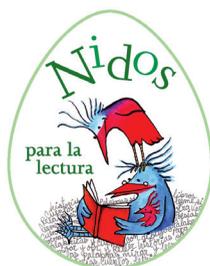


# El rock de la momia

*y otros versos diversos*



loqueleg



# El rock de la momia

*y otros versos diversos*



ANTONIO ORLANDO RODRÍGUEZ  
*Ilustraciones de Daniel Rabanal*

## A los lectores...



ALGUNOS NIÑOS ME HAN DICHO que están en una edad de “cero poemas”. Además, me han confesado que la poesía les parece quieta y alejada de sus vidas. Por eso, cuando descubrí *El rock de la momia*, grité: “¡Eureka!, esto es lo que necesitan”.

Aunque nos cueste creerlo, la poesía sigue más viva que nunca. En las canciones de moda, en los juegos del recreo, en los chistes que inventamos y también cuando no sabemos nombrar lo que nos pasa por dentro, un poema puede hablarnos en un idioma distinto al de la vida real.

El escritor cubano Antonio Orlando Rodríguez conoce a la perfección ese idioma secreto. Y como disfruta haciendo mezclas,



desempolvó unos libros de tiempos de Don Quijote y encontró viejas estrofas que antes usaban los poetas españoles para darle musicalidad a sus versos. Entonces, cuando la poesía era niña, en vez del rock o del rap, estaban de moda unos poemas con nombres curiosos como el zéjel, el ovillejo, el lay o las coplas de pie quebrado. Rodríguez, quien además es fanático de los libros y las películas de Frankenstein, La Momia y Drácula, hizo una combinación explosiva entre versos antiguos y monstruos modernos y así resultó este libro que, según sus palabras, “es un homenaje a las criaturas que pueblan nuestras más deliciosas pesadillas”.

En el cruce de lo antiguo y lo moderno, los lectores descubrirán todas las caras de la poesía, pues, como lo anuncia el título, hay versos diversos para todos los momentos: para morir de risa o temblar de la emoción. Rodríguez asumió el reto de atrapar a quienes dicen leer “todo, menos poemas”. Y el argentino Daniel Rabanal le siguió el paso con las hermosas ilustraciones que le inspiraron los versos.

Ahora sólo hace falta el ritmo de cada lector. Y no sería nada raro oír un día en la radio un zéjel o un ovillejo. Es que son tan pegajosos...

**Yolanda Reyes**

DIRECTORA DE LA COLECCIÓN



Para mis sobrinas Grethel, Johanna,  
Wendy, Miranda y Marcela.  
Y para Sergio.



# 1 **Concierto roquero**

Rock del hombre-lobo	16
Rock del vampiro	19
Rock del muerto viviente	20
Himno de los esqueletos	21
Balada del jinete sin cabeza	22
Rock de la momia	24
Rock del fantasma resfriado	25
Rock de la Mano Asesina	26
Rock de Frankenstein enamorado	28
Rock de la bruja	29
Rock del cementerio	30
Rock del abominable hombre de las nieves	32
Hip-hop del conde Drácula	33
Las Delicias de Ultratumba	34
Rock de los espantos espantados	36

# 2

## Versos diversos

Unos y otros	40
El nido	41
El día y la noche	42
El vendedor de arco iris	43
Décima del árbol	44
Rap del hombre primitivo	45
Pavana del mar y la luna	46
Bien puede y no puede ser	47
Los ronquidos de Sergio	48
El secreto bien guardado	50
Calamidades	51
Miradas	52
Cariño	53
Cantar de caminantes	54
Canción	55
Humo	56
La tristeza	58
El sombrero	59



1

A watercolor illustration of a stage scene. At the top, a red scalloped curtain with a gold fringe hangs from a grey, textured structure. The background is a plain white space. In the foreground, the silhouettes of several audience members are visible, looking towards the stage. One person on the right is wearing a yellow hat with a red band. The style is soft and painterly.

# Concierto roquero



## Rock del hombre-lobo

Si en una noche  
de luna llena  
suenan las tripas  
de un hombre-lobo,  
sigue el consejo  
de un buen amigo:  
¡corre al instante!  
¡Haz lo que digo!

Si un monstruo de esos  
viene a tu encuentro  
difícilmente  
harás el cuento.

*Esos peludos,  
te lo aseguro,  
roen con gusto  
un hueso duro.  
Un hombre-lobo  
no tiene un pelo  
de bobo.*

La luna llena  
los pone mal,  
les entra un hambre  
que no es normal.

Les salen garras,  
crecen sus uñas  
y despedazan  
con las pezuñas.

En esos casos,  
los muy bandidos  
hincan el diente  
a los descreídos.



Podrías ser tú...  
Tal vez aquel...  
(Un hombre-lobo  
es siempre cruel.)

*Esos peludos,  
te lo aseguro,  
roen con gusto  
un hueso duro.  
Un hombre-lobo  
no tiene un pelo  
de bobo.*

Ahora lo sabes,  
ya te he advertido:  
corre si oyes  
algún aullido.

¿Cobarde yo?  
No, precavido.  
Los hombres-lobo  
son un peligro.

No he visto uno,  
no me han mordido,  
nunca he escuchado  
sus alaridos...  
mas sé que existen  
pues lo he leído.

## Rock del vampiro

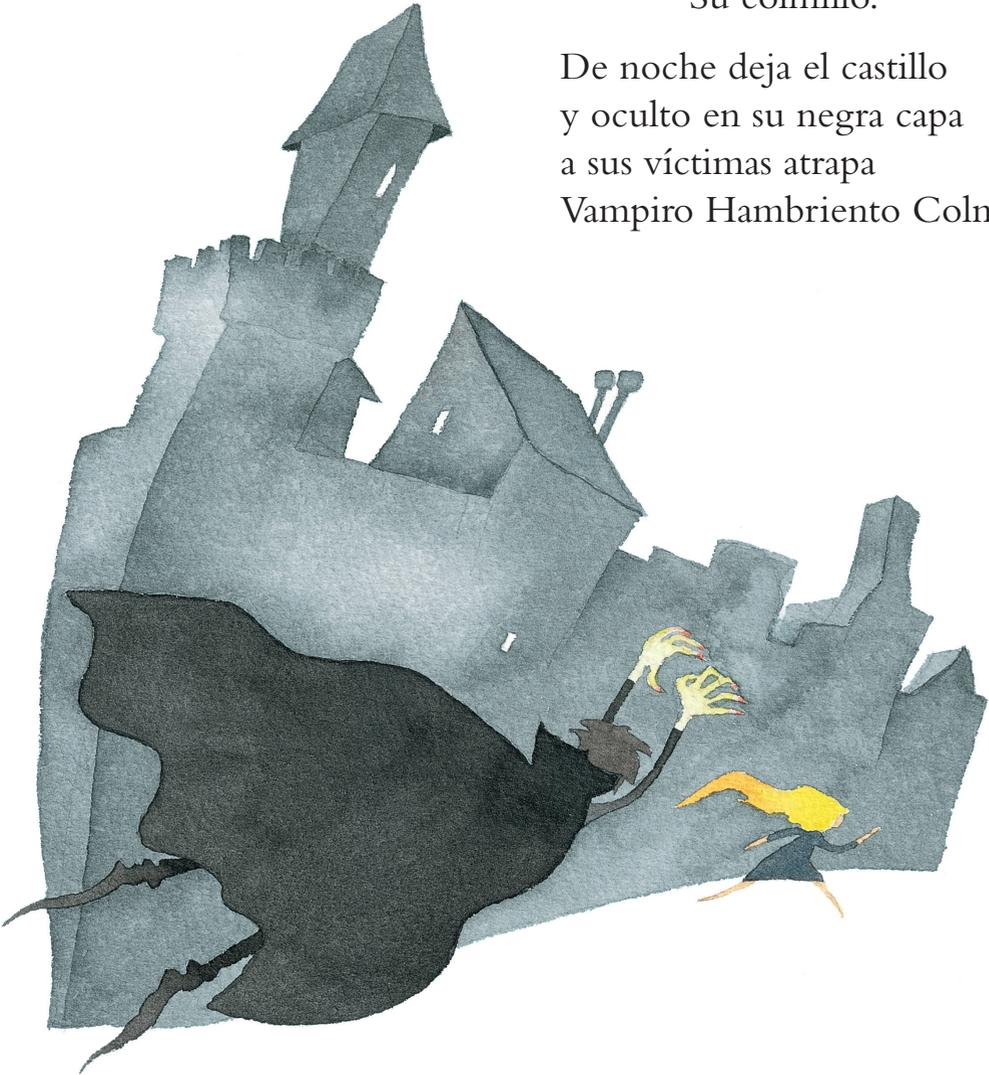
(ovillejo)

¿Quién ronda sin un suspiro?  
El vampiro.

¿Por qué busca su alimento?  
Está hambriento.

¿Qué arma lleva ese pillo?  
Su colmillo.

De noche deja el castillo  
y oculto en su negra capa  
a sus víctimas atrapa  
Vampiro Hambriento Colmillo.



## Rock del muerto viviente

*¡Ay, qué hambre!*

*¡Qué calambre!*

Así gime y se lamenta

un voraz muerto viviente.

¿Para qué pide comida,

si el pobre no tiene dientes?

*¡Ay, qué hambre!*

*¡Qué calambre!*

## Himno de los esqueletos

¿Sabes cuántos huesos  
arrastras contigo?  
Pues doscientos seis,  
si uno no has perdido.

Quedarse sin carne  
no es cosa terrible,  
pues en puros huesos  
uno es más flexible.

No hacen falta dietas  
ni bajar de peso,  
estás a la moda  
sin sufrir por eso.

Te sientes ligero,  
no pasas calor  
y a la hora del baile  
te mueves mejor.

Ser un esqueleto  
tiene mucho *swing*:  
no gastas en ropa  
y vives feliz.